

La metrología sigue siendo estratégica en la gestión de la empresa

Por Yann Clavel, revista Micronora, edición Octubre 2009

Del 22 al 25 de junio del 2009, durante el 14º Congreso internacional de metrología, 180 conferencias, 6 mesas redondas, 90 stands de exposición y 3 visitas técnicas se dedicaron a las nuevas tecnologías de medición en el medio industrial.

Lo que más se repitió durante los cuatro días que duró este Congreso es que la función metrología es, y será el centro de la gestión de empresa.

Directa o no, cualquiera decisión está vinculada con una medida, sea técnica, financiera, contable, humana... Por lo tanto, la función metrología es estratégica en la gestión de la empresa, independientemente de su sector de actividad. Sin embargo, para que pueda tener un valor añadido, tiene que ser reconsiderada y los industriales tienen que aprender a medir para producir bien, y no para saber si han producido bien.

Para conseguirlo, tienen que dejar de considerar la medición como una función de soporte y ponerla en el centro del proceso de producción tan pronto como en la fase de análisis de las necesidades.

Reducir los costes debidos a la falta de calidad y a la sobrealidad

La función metrología no debe ser reducida a un papel de sanción, constatando si un producto realizado está conforme o no.

Para beneficiar de todo su valor añadido, tiene que ser tomada en cuenta antes del proceso de producción por un grupo de reflexión compuesto por las diferentes personas implicadas en el control de la medición en la empresa.

Reducir los costes por falta de calidad, o por sobrealidad (mejorar, de paso, la satisfacción de los clientes y contribuir al desarrollo sostenible), reducir los costes de gestión de los medios de

medición (optimizando las periodicidades de calibración), reducir los costes de fabricación de los productos, mejorar la productividad (reduciendo los tiempos de ajuste), éstos son algunos ejemplos de beneficios que la empresa puede conseguir de una medición pensada de manera inteligente.

Gracias a una medición pensada antes de la producción, la empresa vera crecer sus resultados, e incluso, tal vez, alejar el fantasma de una potencial deslocalización.

Mediciones sin cable en el medio industrial

RFID, Wi-Fi, WiMAX... Desde hace varios años ya, la tecnología sin cable ha permitido el desarrollo de los intercambios de datos, suprimiendo así las obligaciones de sitio y de tiempo. También ha simplificado mucho la organización del trabajo y los intercambios entre colaboradores, entre la empresa y sus clientes, proveedores y subcontratistas, generando así ganancias de tiempo y dinero sustanciales.

Sin embargo, los industriales no están siempre conscientes de que todas estas ventajas inherentes a la tecnología sin cable están también disponibles para sus operaciones de medición.

Aparte de los ahorros que genera, un instrumento sin cable permite un acceso más cómodo de los medios de medición en las zonas de acceso difíciles y en los entornos hostiles o protegidos, cuyo acceso era delicado o imposible hasta entonces.

Cualquiera que sea su sector de actividad, la empresa puede ahora instalar diferentes tipos de medición (temperatura, humedad, presión...) en zonas más o menos estratégicas que eran imposibles de medir antes.

Algunas preguntas legítimas siguen abiertas. ¿Serán estos instrumentos de terreno sin cable tan fiables como instrumentos tradicionales? ¿Están maduras estas tecnologías? ¿Podemos usarlas sin miedo para mediciones críticas? ¿Tenemos que reservarlas a aplicaciones de vigilancia o de mantenimiento preventivo?